

## **ALGUNAS POSIBILIDADES DE LOS FOROS DE DEBATE VIRTUAL EN LAS PRÁCTICAS ESCOLARES Y SU ANTICIPACIÓN AL EEES.** **Resultados de una acción en la Escuela de Magisterio de Lugo**

Rufino González Fernández

Marta Poncet Souto

Escuela de Formación del Profesorado de Lugo

Universidade de Santiago de Compostela

### **RESUMEN**

El artículo pretende poner sobre la mesa las posibilidades de comunicación que en estos momentos la disponibilidad de las TIC ofrecen (cada vez más y más plásticamente) para sostener una atención permanente con el alumnado que está desarrollando su fase práctica en el entorno físico de los colegios, que, en general, suele estar disperso por el territorio.

Al mismo tiempo, recoge acciones puntuales que se llevan a cabo (en la propia voz de los futuros maestros y maestras, y reflexiona sobre el cambio de rol del profesorado, que guía, orienta y espera, y el cambio del rol del alumnado que, de forma autónoma, se convierte en el protagonista del proceso.

**Palabras clave:** Prácticas Escolares, TIC, rol profesional, autonomía, crédito europeo

### **ABSTRACT**

The article pretends to present the communication possibilities that Information and Communication Technologies offer at the moment( everytime more and more ),supporting a constant attention to students in their teaching practice at the school's physical environment. Usually,these schools are located in scattered areas.

At the same time, it includes specific actions taking place (according to future teachers), and it reflects on the change of teacher's role. Now, the teacher is the one who guides, advises and waits.Students also go through a role's change: they become protagonists of the process in an autonomous way.

**Keywords:** Teaching practice, ICT,professional role,autonomy,european credit.

Describimos algunas aportaciones de los **FOROS DE DEBATE VIRTUAL** a las Prácticas Escolares de Magisterio a raíz de una experiencia vivida (y viva) en la Escuela de Formación del Profesorado de Lugo durante varios cursos, con el conjunto del alumnado de 2º curso. Prácticas que, de acuerdo con el Plan de Estudios, se componen de dieciséis créditos académicos, catorce de los cuales se desarrollan en los centros educativos.

La estructura del trabajo se compone de los siguientes elementos:

- Breve justificación de la propuesta de utilización de los FOROS DE DEBATE VIRTUAL como herramienta de trabajo para las fases de estancia-seguimiento y reflexión en la asignatura *Prácticas Escolares I*;

- Se describe la consigna del contenido de cada foro;
- Se ofrecen los resultados obtenidos, tras el análisis de contenido de uno de los foros (‘El Rincón de los Sentimientos’);
- Enumera las posibilidades que abre este recurso a estudiantes y profesorado, tal y como se desprende de la valoración de los FOROS; y.
- Finaliza animando a que se extienda esta experiencia (si bien mejorada), para que efectivamente se acabe convirtiendo en un elemento real para la reflexión:
  - Sobre nuestros programas de Prácticas (aplicabilidad, conexión con la realidad docente y educativa, etc.); y
  - Sobre los contenidos que transmitimos/transferimos desde ‘nuestras’ Escuelas de Magisterio.

Todo ello en un momento de replanteamiento de Planes de Estudios de cara a la integración en el EEES, de adaptación de los programas en aras de la tan ansiada *calidad* en la enseñanza universitaria, porque la pregunta que nos hacemos, en definitiva, es la misma que se planteó el alumnado en uno de estos FOROS: ‘Realmente, ¿prepara la Universidad?’.

## 1. JUSTIFICACIÓN DE LA ACCIÓN

Tal y como las hemos diseñado y aprobado en nuestro Plan General de Prácticas, en la Escuela de Formación del Profesorado de Lugo, las Prácticas Escolares I (2º curso), constan de tres fases claramente diferenciadas pero relacionadas entre sí que pretenden contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Dónde y a qué vamos?
- ¿Qué hemos de observar y qué podemos hacer?
- ¿Qué pensamos de lo que hemos visto y de lo que hemos hecho?

Las respuestas a las mismas configuran nuestras fases de trabajo:

- Fase de Preparación.
- Fase de Estancia y Seguimiento.
- Fase de Reflexión.

Una de las dificultades con las que el equipo supervisor de Prácticas (compuesto por un grupo de 6/7 profesores/as) se ha venido encontrando a lo largo de estos últimos años ha sido la del seguimiento de su grupo de alumnos/as durante la fase de estancia en los centros escolares, sobre todo de quienes realizan sus Prácticas fuera de la ciudad e incluso de la provincia (situación cada vez menos frecuente gracias a los esfuerzos que desde la coordinación del Practicum se vienen haciendo para que la mayor parte del alumnado permanezca en los colegios de Lugo y alrededores).

A pesar de las dificultades, el seguimiento siempre se ha realizado, y a través de medios variados: visitas personales, correo convencional, llamadas telefónicas y últimamente, cada vez más, mediante el correo electrónico.

Así pues, los contactos siempre existieron y existen aunque la mayoría de las veces hayan tenido un carácter excesivamente burocrático y superficial limitado a saber cómo está el alumno/a (preocupaciones, intereses, necesidades, detección de posibles problemas en el colegio...) y a la resolución de dudas a la hora de realizar el Informe Final de Prácticas.

Por lo tanto, si bien la relación del estudiante en Prácticas con su supervisor o supervisora siempre ha estado asegurada en sus mínimos, lo que hemos detectado, desde hace tiempo, es un enorme aislamiento de la alumna/o —durante las cinco semanas de estancia en las escuelas— con respecto a la Escuela de Magisterio y más concretamente con respecto a sus compañeros de clase. Hasta ahora esto lo solventaba algún supervisor/a (los menos) convocando —a mitad del período de Prácticas— reuniones especiales en las dependencias de la Escuela de Magisterio con la intención de que el alumnado compartiese sus primeros sentimientos, emociones, aprendizajes, observaciones, reflexiones, etc., si bien no ha sido nunca (ni lo es) una práctica habitual dadas las enormes dificultades para encontrar fecha y hora que convenga a todas y a todos, teniendo en cuenta, además, que deben permanecer todo el horario escolar en ‘su’ escuela y que hay quien viene de muy lejos y depende del transporte público.

Con la intención de paliar este alejamiento físico, psicológico y emocional, pensamos (contado con el apoyo ilusionado e interesado de la profesora de la materia: ‘Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación’, que por fin ve una aplicación práctica de su asignatura) abrir un CURSO VIRTUAL en el Campus Virtual de la Universidad de Santiago, cuyas facilidades son de destacar.

El propósito era que las y los estudiantes estuviesen en contacto con los supervisores y sobre todo entre sí. Que pudiesen compartir sentimientos, dudas, inseguridades (sobre todo los primeros días) y no se sintiesen solos/as -queja, por cierto, insistentemente repetida año tras año y, teniendo en cuenta, que se trata de experiencias profesionales y personales trascendentes en su vida.

No podíamos plantearnos un curso al uso, dada la especial complejidad de la materia y las especiales circunstancias en que se desarrolló. Por ello desde el primer momento tuvimos claro que debíamos ofertarles un FORO DE DEBATE que se compusiese de diferentes piezas, que completasen el puzzle reflexivo sobre la situación ‘extraordinaria’ que estaban viviendo. Un foro en el que no debían faltar:

- los aspectos contextuales de ‘su’ colegio;
- el marco de la expresión de sus sentimientos;
- el espacio para contar anécdotas; y
- la reflexión sobre las lecturas que estaban llevando a cabo.

Era también una forma de debatir, poniendo en candelero observaciones, reflexiones, situaciones y teorías, contrastando lo que se les enseña en Magisterio con la realidad del centro y del aula.

Nos pareció viable teniendo en cuenta que se trataba de alumnado que en el primer cuatrimestre de segundo curso ya había cursado la materia troncal sobre el uso de las TIC con lo cual disponía de formación inicial y de cauces materiales para ello.

Indirectamente también se nos planteó como una ocasión para saber si eran capaces de transferir los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos en la propia Escuela a otros ámbitos físicos y formativos.

La formación del alumnado unido al hecho de disponer de un espacio en la Universidad Virtual de la Universidad de Santiago de Compostela y de que, según se nos indicó y así lo manifiesta abiertamente la Consellería de Educación de la Xunta de Galicia, en la mayoría de los colegios se contaba con conexión a INTERNET, nos llevó a poner en marcha esta nueva acción en el curso académico 2002-03.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LOS CONTENIDOS

Se trataba de las primeras veces que realizábamos esta experiencia, los contenidos de los FOROS DE DEBATE fueron propuestos por el equipo del profesorado supervisor (lo que no significa que en años venideros no tengamos previsto incorporar propuestas del alumnado que han surgido este curso, como es el caso del foro: ‘¿Prepara la Universidad?’ por el que la mayoría pareció especialmente interesado).

Los cinco foros iniciales que abrimos a la participación fueron los siguientes:

- El FORO número 1, se denominó ‘**El Rincón de la Escuela**’ y la propia consigna establecía la finalidad del mismo. Decía textualmente: *En este espacio puedes describir cómo es tu escuela. Puedes hacer una descripción global o describir cualquiera de las partes que la componen: aulas, gimnasio, biblioteca..., incluso el entorno.*
- El FORO número 2, llevó por título ‘**El Rincón de la Lectura**’. Entendíamos que si habíamos hecho bien nuestro trabajo, a lo largo de la estancia seguirían leyendo y esas lecturas pudieran ser de interés a otros, por ello les pedíamos: *A lo largo de las prácticas suelen hacerse algunas lecturas que suelen ser de gran provecho. ¿Por qué tienes que tenerlas para ti solo/a? Cuéntales a los demás cuales fueron tus lecturas y por qué consideras que son interesantes.*
- El FORO número 3 lo llamamos: ‘**El Rincón de las Anécdotas**’ en el cual se podían contar *cuántas anécdotas te pasaron (o le pasaron a otros) durante el período de prácticas.*
- El FORO cuarto se tituló ‘**El Rincón de los Sentimientos**’. En el se les daba la siguiente consigna: *En este espacio puedes contar lo que sentiste la primera vez que... diste una clase, quedaste solo/a en la clase, le llamaste la atención a un niño/a; hablaste con un padre o una madre, te diste cuenta de que estabas haciendo algo mal, hablaste (en serio) con tu tutor o tutora...*
- ‘**El Rincón para Debatir**’ constituyó el quinto FORO de debate. En este foro se solicitaba al alumnado que diese su opinión sobre un artículo de prensa.

El sexto FORO, abierto durante la fase de reflexión ya de vuelta en la Escuela de Magisterio, estuvo dedicado a la valoración del mismo. Se les requirió que contestasen a una serie de preguntas como por ejemplo: *Ventajas de su utilización: ¿qué te aportó?; Inconvenientes: Facilidad o dificultad para acceder a un ordenador conectado a la red; ¿qué foro te resultó más interesante?; ¿añadirías o quitarías alguno?; ¿qué te aportaron las intervenciones de los demás compañeros y compañeras?; ¿echaste en falta una mayor intervención de tus profesores supervisores?; ¿te parece interesante que este tipo de foros estuviera también abierto a los profesores tutores del colegio?. Además puedes hacer cualquier otra aportación que consideres interesante.*

La participación, que se estableció como obligatoria en al menos dos de los foros (y que fue —y es hoy en día— una norma discutible y discutida) fue muy elevada, tanto a nivel cuantitativo (que viene determinado por la prescripción antedicha) como cualitativo dada calidad de la mayoría de las aportaciones; superándose así las primeras expectativas sobre los contenidos que se aportaron en todos y cada uno de los foros.

### 3. RESULTADOS: ‘EL RINCÓN DE LOS SENTIMIENTOS’

Tras el análisis de contenido de las noventa entradas al foro de debate virtual: “El Rincón de los Sentimientos”, llama la atención el que la mayoría de las entradas (44) fueran para manifestar y compartir los sentimientos experimentados el primer día que acudieron al colegio y el día de la despedida del centro (26). Cabe destacar, sin embargo el que, en la consigna del mencionado foro no apareciese, habiendo surgido de forma espontánea.

A través de los escritos del alumnado pudimos detectar, de primera mano, cuáles eran sus principales preocupaciones y miedos. La mayoría coincidió en haber experimentado una serie de emociones ambivalentes, por un lado cierto miedo y nerviosismo ante la responsabilidad inherente al nuevo rol que les esperaba como maestras o maestros y, por otro, una intensa emoción y alegría ante el desempeño inminente de ese nuevo papel. Los principales miedos que les asaltaban estaban relacionados con la incertidumbre, por otro lado lógica, a lo desconocido. Preguntas que la noche anterior bullían en sus cabezas y les impedían conciliar el sueño giraban en torno a las siguientes cuestiones.

Respecto a su profesor-tutor se preguntaban: ¿Qué le digo, qué hago el primer día cuando llevo a clase?, ¿cómo será la profesora o profesor tutor/a (distante, cercano)?, ¿me dejará participar?, ¿cómo será la relación entre ambos?, ¿aprenderé de él o de ella?, ¿me considerará una profesora más?

Estos han sido, a nuestro entender, los comentarios más significativos al respecto:

“La noche anterior a empezar las prácticas creí morirme, tenía un nerviosismo en la barriga tremendo y mi cabeza no paraba de pensar en el primer día (...). Pero mi llegada al colegio fue muy hermosa (...). La verdad es que hoy 5 días después me encuentro como si fuese mi casa ya que todos son espléndidos.” (ela002);

“¡Estoy encantada con mis niños, con mi tutora, con mi escuela... Sinceramente, las prácticas es lo mejor de magisterio (...). Supongo que también influye el hecho de que la tutora me trata como a una más, ya que le ayudo a elegir la ficha de cada día... y me deja colaborar en todos los aspectos relativos a la clase y a los niños.” (ilm002)

“La noche anterior, antes de comenzar con las prácticas no dormí nada... Tenía ganas de que se hiciera de día para vivir la nueva experiencia (...). Cuando llegue allí el lunes (...), fui a la sala de los profesores y allí el director me presentó al resto de compañeros. Sin motivos aparentes me subieron los colores y se me hizo un nudo en el estómago, estaba muy nerviosa, como un flan.” (mllv001)

“Me pasé la noche en vela sin parar de pensar en lo que me esperaba al día siguiente... Mi primer día de prácticas, tanto tiempo esperando a que llegara el momento y en ese momento, se me nublaban los ojos y las piernas me temblaban (...). Fue un día duro para mí, cuando terminé, la cabeza me estallaba y tenía los pies deshechos, pero me sentía tan feliz y tan llena que al día siguiente comencé con mucha fuerza.” (magl001)

“... me daba pánico sobre todo no saber a lo que tendría que afrontarme, no saber lo que tenía que hacer, tenía miedo de *no dar la talla* por decirlo de alguna manera... si me sabría manejar en la clase sin que nadie me respaldara... Una semana después ya no pensaba lo mismo, poco a poco esta aventura me iba gustando. La profesora fue una de las personas que hizo que esto fuera posible...” (mpsr003)

“Horas antes de entrar al colegio todo eran nervios, ilusión e incluso miedo. No sabía con lo que me iba a encontrar... Pero una vez dentro se te olvida todo y empiezas a disfrutar.” (ndv001)

“Cuando conocí a mi tutora, nada más intercambiar dos frases, me di cuenta de que no éramos

demasiado compatibles. No es mala persona, pero sin embargo, no me gustaba su forma de ser, ya que me trataba coma si fuese su secretaria.” (fmb001)

“Supongo que como la mayoría de mis compañeros iba, con perdón de la expresión, cagada. ¿Qué iba a hacer yo delante de tantos niños? No soporto hablar en público y me aterraba la idea de tener que hablar delante de los niños/as que suelen ser más críticos con uno, aunque sea inocentemente. Para mi asombro todo fue muy bien, fui capaz de moverme con naturalidad el primer día, lo que me dio seguridad para el resto de los días.” (mccm001)

Obviamente esa sensación de miedo a lo desconocido se atenuaba cuando el alumno/a tenía o había tenido experiencia a la hora de trabajar con niños/as (dando clases particulares, como monitor/a de educación física, de tiempo libre, etc.). También reconocían sentirse más arropados cuando coincidían varios en el mismo centro. En este sentido se manifestaba uno de nuestros alumnos:

“He de reconocer que el realizar las prácticas con compañeros de magisterio me infundió un poco de seguridad, ya que de esta forma no me sentí tan sólo en mi nueva situación de *novato* (...) el ver caras conocidas, aunque sólo fuese de vista, nos sirvió para no sentirnos tan violentos.” (javm001).

El hecho de que el alumnado conociese el centro escolar al que iba, hacía que se difuminase esa sensación de miedo a lo desconocido:

“No llegué nada nervioso porque conocía a la gran mayoría de los maestros del C.E.I.P. de ....., porque ya estaban cuando estude yo.” (vrd001).

Pero también a veces este conocimiento previo era causa de mayor presión psicológica, en este sentido se pronunciaba otro chico:

“Me sentía con una presión añadida, ya que yo había estudiado en ese centro y conocía a algunos de sus profesores, por lo que pensaba que se iban a fijar más en mí” (nlr001).

Asimismo el análisis de las entradas a este foro, nos permitió detectar otras situaciones que les preocupaban especialmente el primer día, como el saber de antemano que en el colegio al que habían accedido, el alumnado en Prácticas no era bien recibido por la mayoría del equipo docente. En este sentido confesaba una alumna:

“... me sentí muy insegura cuando supe que muchos maestros no recibían a los alumnos de prácticas y muchos de ellos marcaron la diferencia desde el primer día...” (mccm001)

Además del primer día de clase, el último día de estancia en la escuela fue un momento que generó profundos sentimientos sobre todo de tristeza ante la despedida definitiva. En este sentido encontramos frases impactantes del tipo:

“No quiero dejar a los niños ni a mi tutora, los quiero mucho a todos y seguro que cuando me vaya voy a llorar como una loca.” (mjap002)

“Estoy triste porque esto acaba, pero llena de alegría por todo lo que viví, y por todo lo que deseo y espero vivir.” (mvp002)

“... siento que me va a doler mucho tener que dejarlos.” (mjgc)

”... hubo para mí sentimientos de todo tipo pero el que más me emocionó fue el último día en el que una niña de clase me pidió que me quedara más tiempo y yo le dije que no podía...ese sentimiento, me hizo sentir de otra forma y pude ver el cariño que me habían cogido los niños en esas semanas y también me entraron a mí las ganas de seguir allí. Fue el momento más emocionante en este período de prácticas.” (ins001)

“(...). Lo que sentí el último día de prácticas es algo que NUNCA olvidaré (...)” (ndv001).

En la misma línea también reconocen pena ante el inminente regreso a las aulas universitarias:

“Solo me queda una semana de estancia en el colegio, por lo tanto no me siento muy bien, ya que en unos días tengo que volver a la *cruda realidad*” (ofg001)

“Estoy comprobando que las prácticas es lo mejor de Magisterio y que si os digo la verdad, me quedaría allí y no volvería a clase.” (rrr006)

“Lo único que me da pena en estos momentos es abandonar a mis niños para volver a mi rutinaria vida de estudiante ya que, por mí, firmaba ahora mismo un papel para instalarme definitivamente en este centro.” (rlv)

”Yo concretamente, me sentí bastante triste el último día de clase cuando me di cuenta de que no volvería el lunes siguiente a clase sino que ya volvía a la rutina diaria de la universidad (...). Pienso que este mes de prácticas ha sido la mejor experiencia que he tenido en este año y medio de carrera y, por supuesto, y sin dudarla la que más me ha enseñado a ser maestro.” (ogg002)

Siguiendo con el análisis de la consigna *lo que sentiste la primera vez que...* ‘sentí que ser maestro/a es mi vocación’ o ‘que no me había equivocado de carrera o de profesión’, fueron frases que surgieron en bastantes ocasiones de forma espontánea. Esto corrobora la enorme trascendencia que tiene esta experiencia pre-profesional a la hora de plantearse y/o replantearse su presente pero sobre todo su futuro. Entre otras muchas, las reflexiones que a continuación presentamos nos han parecido especialmente reveladoras:

“Esta experiencia me está sirviendo para afianzar aún más mi vocación, porque si algo me quedó claro esta semana es que mi futuro solo quiero verlo en una escuela infantil, cuando antes quizás no estaba segura de qué escoger exactamente dentro de las posibilidades. Lo cierto es que cada minuto que paso en la clase con los niños soy inmensamente feliz” (ara003)

“... al principio tenía miedo porque igual estaba cometiendo una equivocación al escoger esta profesión, pero al final acerté (...). Mi estancia hasta ahora fue la mejor experiencia de mi vida.” (ogf001)

“Estos días de practicas hicieron que algo cambiara dentro de mí...estoy más motivada para continuar esta carrera porque me di cuenta que la enseñanza es lo que más me gusta.” (cld001)

”... gracias a las prácticas en este colegio fui consciente de que ésta es mi auténtica vocación y que en un futuro quiero dedicarme exclusivamente a los niños.” (aae001)

Hallamos igualmente una respuesta mayoritaria a la pregunta que les planteamos sobre cómo se sintieron la *primera vez que... dieron una clase*. Nuevamente sentimientos encontrados, de una parte ansiedad y expectación previas al momento de impartir la primera clase y de otra satisfacción tras afrontar el reto. En esta primera ocasión que se enfrentan ‘cara a cara’ a ‘su’ alumnado, descubrimos una de sus mayores preocupaciones: el ser capaces de controlar el grupo. En esta línea escribían:

“... fue alucinante, inolvidable. Tengo que recordar el buen comportamiento de los niños (...)” (j1fa001)

“(...). Además controlé tan bien a los niños que aún estaban más callados cuando volvió el profesor que antes de que se hubiera marchado”. (amvb001)

“Cuando me enfrenté a la clase yo sola por primera vez, fue algo bastante horrible, los niños daban por todas partes y no los podía controlar porque me daba pena gritarles o regañarles, pero al final me tuve que poner firme... cuando entró Mary, la tutora, por la puerta, reinó un absoluto silencio en el aula. Yo me quedé a cuadros y ella dijo que era normal... Cuando me tocó dar la primera clase, estaba dispuesta a ponerme firme desde el principio y poder llevar la clase con normalidad. Así fue... Yo me sentí realmente feliz, de poder dirigir la clase sin alborotos y sin necesidad de llegar tampoco a avisar a la tutora o tomar medidas más drásticas.” (nce001).

Otra preocupación común en ese momento era lograr que les viesen y les trataran como ‘verdaderos maestros y maestras’. Una chica reconocía abiertamente:

“La primera vez que me quedé sola con ellos resultó un reto para mí y una manera de superación, pues tenía que conseguir que me hiciesen caso y dejaran de verme como amiga para pasar a mirarme como profesora, (de prácticas, pero profe al fin y al cabo) me costó, pero la sensación de satisfacción no me la quitó nadie!!” (ndev001).

Otra compañera decía:

“El primer día que di sola una clase de educación infantil sinceramente estaba muy nerviosa, puesto que no sabía como iban a reaccionar los niños, si me iban a tomar en serio o no etc; además hacía poco que comenzaran las prácticas” (aicl001).

Precisamente una de las dificultades con la que reconocieron se habían encontrado fue el que *su* alumnado les considerase profesores/as:

“Cada vez me cuentan más cosas ya que ahora tienen un poco más de confianza... parece que me ven más como un compañero que como un profesor... Lo que sí noto es que todavía me falta un poco de carácter a la hora de llamar al orden, aunque no me quejo, supongo que eso se ganará con el tiempo (...)” (javm001)

“Desde el primer día me comporté más como una amiga que como una profesora, grave error por mi parte, pues cuando tenía que darles órdenes no me hacían mucho caso... Un consejo para el que lea esto: está bien ser amigos de los niños, pero tiene que haber un límite para que después no existan problemas como el mío. Se puede ser amiga de ellos, pero cuando hay que ser profesoras hay que comportarse como tales.” (msmv001).

De hecho una de las situaciones que más les satisfizo, y que así hicieron constar en el foro y de forma espontánea, resultó ser cuando la maestra tutora y los niños/as les consideraban y trataban ‘como una profesora más’ (empleando la terminología de una de nuestras alumnas de Prácticas). Con respecto a la tutora/or del colegio valoraban además que tuviese en cuenta sus opiniones, conocimientos y les permitiese participar. En relación a la percepción que las niñas y niños de clase tenían de ellas y ellos, pudimos leer fragmentos como:



“Pero sin duda lo que más me llamó la atención e hizo que me sintiera muy contenta, fue cuando al salir del colegio, los niños te saludan y te paran por la calle; lo más gracioso es cuando le dicen a las madres que soy su profesora. Profesora, eso es, pero se me hace raro escuchar esa palabra referida a mí, pues creo que aún me siento más identificada con los alumnos que con los profesores” (rop001)

“... hay alguno que me llama *maestra* y *esto* me hace mucha ilusión.” (mllv001)

“... cuando decían: *profe* o *profe Luis*; en esos momentos se me caía la baba, nada más decirme eso me hacían sentir mucho mejor, como más importante, coma si llevara años en la profesión.” (ngm001).

Por otro lado, impotencia ante situaciones imprevistas o previsibles pero de difícil control, temor a no saber reaccionar ante determinadas situaciones que no esperan y para las que no están preparadas/os... han sido sentimientos que han aflorado de manera natural y sin que se les hubiese sugerido en la consigna del foro.

Les llamaron la atención casos como el de un niño a quien le daban ataques, se tiraba en el suelo, gritaba y pateaba o el de una niña ciega a la que, de repente, un alumno en Prácticas vio entrar sola en el aula:

“Me quedé impresionado al ver que Noelia venía sola y sin la ayuda de bastón; tan solo se bastaba de la ayuda de sus manos para ir palpando las zonas por donde pasa. Noelia tiene diferentes partes del colegio memorizadas y anda por éstas sin ningún tipo de problemas (...)” (mcs001).

O el un niño de ocho años en una silla de ruedas que no podía hablar:

“... hace poco, tras una dura operación, abrió la boca por primera vez... A veces pienso que percibe más de lo que pensamos, a veces pienso que percibe y entiende todo, ahí está la impotencia de no saber hasta que punto es su discapacidad, no se sabe. Pero a pesar de todo él también siente, y creo que le caí bien, conectamos desde el principio, pienso que eso es lo importante, independientemente del lenguaje que se utilice.” (ailm001).

Asimismo les impresionaron casos de hiperactividad, Síndrome de Down, junto a aquellos más frecuentes de alumnos/as con dificultades de aprendizaje y/o problemas de conducta debidos, entre otras razones, a problemas de familiares (mal ambiente familiar, escasa y precaria alimentación...). Igualmente se mencionó la situación de un niño gitano que apenas sabía sumar ni restar y la presencia de inmigrantes en las aulas:

“Lo que más me llamó la atención nada más llegar al centro fue la cantidad de razas que aquí se podían ver ya que, te puedes encontrar desde gallegos, marroquíes, gitanos, colombianos, rusos...” (rlv001).

También se sienten mal porque no saben cómo actuar ante un niño o niña marginado/a dentro del grupo-clase, les asombra ‘la crueldad existente entre los propios niños’ acto que atribuyen a problemas familiares ‘que desde la escuela son difíciles de paliar’.

Aparte de estas situaciones más graves y más impactantes, mencionar tres anécdotas que les provocaron cierto ‘descoloque’ y en las que acusaron su falta de experiencia y recursos para afrontarlas. Una de ellas es la que a continuación se relata.

“El primer día que me quedé sola en el aula fue durante psicomotricidad. Ese día estaba bastante segura hasta que estábamos llegando al final de la clase. En ese momento un niño me pidió para ir al baño y como por arte de magia todos querían ir al baño (...), estuve por unos momentos perdida... Pero pasados esos momentos de revolución en el aula, encontré la solución (...) la actividad que estábamos haciendo era de uno en uno y estaban en fila, por lo que cada niño que hacía la actividad y quería ir al baño podía ir al acabarla (...) y yo más feliz que una rosa porque resolviera un gran problema, por lo menos desde mi punto de vista.” (vbr001).

La segunda decía así:

“Teniendo en cuenta que son todos niños y una niña es lógico que al decirme lo que más les gustaba, la respuesta mayoritaria fuese el fútbol, pero lo que no me esperaba era la contestación de ella: *lo que más me gusta es ver contenta a la gente*. Si una niña de nueve años tiene claro esto, a mí me queda mucho que aprender...” (ndv001).

La tercera, y quizás la más ‘chocante’ comienza así:

“El caso fue que vi a una niña que estaba en el *sube y baja*; pero no estaba sentada en el asiento, sino que estaba al revés. A mí me pareció raro y le dije que se pusiera bien, que se iba a caer y mancarse; pero no me hacía ni caso. Ella estaba a su bola. Lo que hice fue responderle del mismo modo, pasar de ella. Pero a cabo de un rato volví a insistir para que se sentara bien, que sino que no le iba a dejar estar en él. ¡Nada!, ella seguía en el *sube y baja*. Hasta que hablando con Ángeles; la profesora de los niños de tres años... me dijo que se estaba masturbando, pero que eso era una reacción, que aunque poco habitual, que podían mostrar los niños de esa edad. Al principio me quedé un poco descolocada, porque nunca había oído tal cosa; pero como dice el refrán: *nunca te acostarás sin saber una cosa más*. (sra003)

En definitiva, podemos afirmar que para la mayoría del alumnado, las Prácticas Escolares supuso vivir una experiencia que a algunos/as les permitió descubrir un ‘yo’ que no conocían, capaz de hacer muchas más cosas de lo que pensaban eran capaces. Incluso nos atrevemos a sostener que les ayudó a madurar y a enfrentarse a la realidad y a hacer que, en el futuro, sea menos traumática la transición de la universidad al mundo laboral. Dos comentarios como cierre del análisis de contenido del ‘Rincón de los Sentimientos’: ‘... sin más y para mi propio asombro mi habitual manera de ser se cambió por un *yo* totalmente desconocido para mí’ (ledli001) o ‘... me di cuenta de que por lo menos ante mí podía decir que las prácticas me habían servido de algo, de que habían dejado de ser tan sólo una cuestión académica y habían calado en mí...’ (ma001)

#### 4. ALGUNAS POSIBILIDADES DE LOS FOROS

Según la propia valoración que hizo el alumnado acerca de los FOROS de DEBATE, efectivamente se logró uno de nuestros objetivos iniciales: que no se sintiesen solos/as durante la estancia en el centro y que, sobre todo los primeros días, pudiesen compartir sus primeros sentimientos, emociones, miedos, inseguridades pero también satisfacciones ante una experiencia de tal trascendencia para sus vidas. A modo de ejemplo transcribimos literalmente el comentario de un alumno:

“Realmente me parece un recurso muy válido para poder ponernos todos en contacto y sentirnos más arropados (...). Me sentí aliviado al leer que muchos de mis compañeros han tenido experiencias parecidas a las mías.”

La mayoría estima que esta herramienta le ha servido para compartir con los compañeros opiniones, anécdotas, leer diferentes puntos de vista sobre un mismo problema, discutir, reflexionar, ‘preguntarme cosas que no se me habrían pasado por la cabeza’. En definitiva, ‘una buena forma -hay quienes incluso le añaden el adjetivo de divertida- para comunicarse en la distancia física.

En torno a la cuestión de la obligatoriedad a la hora de entrar en el FORO, hallamos opiniones encontradas. Por un lado hay quien sostiene que no debería haber sido obligatorio participar ya que esto provocó que hubiese

“... gente que entró por obligación... escriben un párrafo y ya tienen el trabajo de prácticas completado. Pero realmente no se han esforzado porque han tenido que entrar obligatoriamente. Si fuese un espacio voluntario, creo que me gustaría leer todos los mensajes de mis compañeros. A decir verdad, de este foro yo no me he leído ni la mitad. Y el único motivo por el que no los he leído es porque al entrar en los foros tenía sin leer, de un día para otro, unos treinta mensajes nuevos. Abría uno de un párrafo menudo, otro lo mismo, y así hasta que decidí leer sólo aquellos en los que veía texto argumentado”.

Por el contrario, otros opinan que si no llega a serlo no habrían entrado y no se habrían interesado: ‘Yo, aunque al principio no estaba muy convencida entré y fui leyendo algunas de las opiniones de mis compañeros y al final leía las opiniones cada vez más a menudo y me sirvieron’.

En el plano negativo, algunos alumnos/as critican que en el colegio no tenían acceso a Internet y que se vieron obligados a acudir a un *ciber* y ello cuando, según la Consellería de Educación, la mayoría de los centros contaba con conexión a la red. Aún en el caso de que sí existiese, hubo quien tuvo dificultad para adaptarse al horario fijado por la escuela para usar los ordenadores ya que le coincidía con el horario escolar. En este sentido pudimos leer comentarios como:

“El único problema que encontré para entrar en los foros es el tiempo, ya que los ordenadores estaban en el centro y solo podía acceder a ellos por la mañana y, como casi siempre tenía clase, no me daba tiempo” “El caso es que no tenía tiempo libre para entrar y debatir, puesto que hacía el horario completo del colegio.”

Por lo que respecta a la valoración del profesorado de la Escuela de Magisterio, el equipo supervisor reconoció no haber aprovechado este medio para contactar con los tutorandos/as a través de intervenciones esporádicas en algún FORO, una manera de demostrar que estábamos siguiendo el desarrollo de sus Prácticas y de que nos interesábamos por sus sentimientos, opiniones, reflexiones, discusiones e incluso por las anécdotas que contaban. La principal razón por la que no participamos fue la premura con la que organizamos esta nueva acción que impidió que quedase claro cómo iba a ser nuestra intervención.

En el plano positivo, señalar las enormes posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías en el campo de la educación y, a la par, reconocer la necesidad de prepararnos más y mejor en el uso y manejo de estas herramientas.

De cara al próximo curso, como propuesta de mejora y posibilidad de uso de los FOROS de DEBATE VIRTUAL, tenemos pensado tener en cuenta las reflexiones, opiniones, discusiones, anécdotas... recogidas en los diferentes FOROS como punto de partida para la *fase de reflexión*.

Hemos descubierto que, quizás por el hecho de ser intervenciones anónimas a las que no accede el maestro-tutor del colegio, los estudiantes se expresan con mayor libertad y reflexionan más a través de este medio de lo que lo hacen mediante el Informe Final de Prácticas, en general excesivamente descriptivos (supuestamente objetivos y menos comprometidos) aun cuando la finalidad de las Prácticas en segundo curso es pensar sobre lo que han visto y lo que han hecho.

En esta línea hemos encontrado interesantes impresiones (y depresiones) sobre cómo era la escuela en la que estaban desarrollando sus Prácticas. Se recibieron descripciones que reflejaban desde ‘mi escuela es la mejor’ hasta ‘aquí falta de todo’; ‘mi escuela es privada’ hasta ‘...antigua, un tanto descuidada’; un chico explica de forma exhaustiva:

“¡Pues yo tengo dos colegios. Mis colegios están situados en un pueblo marinero que aún conserva el encanto de los pueblos: casas de pescadores, todos se conocen y de vez en cuando algún vecino entra a charlar con los niños cuando están en el patio. Mi colegio está dividido en dos, separados por dos calles: el colegio de ‘abajo’ y el de ‘arriba’, lo cual es un inconveniente para el profesorado que lo compone. El colegio de abajo es muy antiguo y no tiene nada que ver con los colegios que se han construido recientemente. Las aulas son espaciosas y llenas de luz, en una de ellas hay una chimenea. En esta aula se reunían los profesores antiguamente y ahora la usan en Navidades para que Papá Noel baje por la chimenea. El colegio de arriba es como la mayoría de los colegios nuevos, pero tiene algo que le hace especial y es que tiene un huerto escolar, construido por algún que otro profesor y alumnos interesados en temas medioambientales (...) diría que en mi colegio sí se hace *educación PARA el ambiente*. Para terminar esta descripción, la convivencia en el centro a nivel de relaciones interpersonales entre el alumnado y profesorado, y entre los profesores es muy buena aunque no estén de acuerdo en todo. Ellos me dicen que no me meta en el cuerpo, sin embargo no veo porqué no, yo les veo muy felices y satisfechos con su trabajo” (FORO Nº 1. “El Rincón de la Escuela”).

Otra descripción reflexiva extraída del mismo foro y que sin duda no tiene desperdicio es la de quien entra de nuevo en su viejo colegio:

“A los catorce años traspase la verja de mi colegio y parece que fue ayer; al volver me dio la impresión de que todo seguía igual. Su cara aparece marcada por las arrugas que el tiempo deja en cualquier rostro... pero su interior lo encuentro mejorado, como el sabio anciano que ha aprendido de tantos años de lucha. Estoy gratamente sorprendido de la batalla socio cultural que, entre esas inamovibles e infranqueables paredes, se ha ganado poco a poco. Ahora que comprendo que mi escuela es algo más de lo que veía en mi infancia, me abruma el combate diario que allí dentro se libra por conseguir objetivos mucho más humanos e increíblemente superiores a los que se marcan en el DCB; el mismísimo Tonucci rompería su lápiz por blasfemo. Soy consciente de que hay muchísimo que cambiar pero sería un hipócrita si negase la labor que se está llevando en (a todos los efectos) MI ESCUELA. Nada más, un saludo NO A LA GUERRA y buenas prácticas.”

Tampoco faltan alusiones de tipo sociopolítico que, como dijimos, no suelen reflejarse en sus Informes escritos:

“Mi escuela está en la zona costera de la provincia de la A Coruña. Es la más antigua de la zona, y fue construida en la época de Franco cuando éste quería formar parte de Europa. Al principio se llamaba: Colegio Nacional Francisco Franco, y ahora se denomina C.E.I.P. Playa Jardín. Los tiempos cambiaron, pero el colegio no. Necesita importantes reformas que poco a poco se van haciendo, pero con el tiempo que ya se lleva insistiendo, el colegio tendría que estar al día desde hace tiempo.

Bueno, yo me encontré con un colegio del caudillo, pero seguro que no soy la única.” (FORO N° 1. “El Rincón de la Escuela”)

El denominado “Rincón del Debate” resultó especialmente enriquecedor, no tanto por las respuestas al artículo de prensa de César Casal sino, sobre todo, por los temas que ellos y ellas pusieron sobre la mesa espontáneamente.

En este sentido hay quien por ejemplo se pregunta: ‘¿veis muchas diferencias en la educación que están recibiendo los niños/as de vuestras clases respecto a la que recibisteis vosotros/as?’, otras alumnas/os quieren saber, al hilo de la paternidad y maternidad a la que se alude en el mencionado artículo, si es bueno celebrar ‘el día del padre’ y ‘el día de la madre’, encontrando respuestas mayoritariamente a favor del ‘no’.

Otro apartado que se abrió y que recibió bastantes respuestas fue: ‘toc, toc, ¿alguén fala gallego?’ en relación al uso de la lengua gallega en los centros escolares, pero sin duda el tema ‘estrella’ ha sido: ‘realmente, ¿prepara la Universidad?’.

Excedería la extensión de este artículo, el hacer un análisis detallado de los comentarios surgidos a raíz de una cuestión en la que la Universidad, en términos generales, no sale demasiado bien parada. A modo ilustrativo damos a conocer algunos de estos comentarios:

“He hablado un montón de veces este tema con mis compañeros de clase o con amigos que hacen las prácticas de otras carreras y siempre hemos llegado a la misma conclusión: la Universidad no nos prepara para enfrentarnos a la realidad que, en este caso, nos encontramos en las aulas. Por poner un ejemplo: nos han explicado un montón de métodos de enseñanza-aprendizaje, nos han explicado la importancia de las ideas previas de los alumnos... Así que se supone que estamos mínimamente preparados para poder realizar una explicación de un tema con cierta soltura, ¿no? Pues nadie se ha molestado en comentarnos el pequeño detalle de que conseguir que todos los niños estén sentados, en un mínimo orden y atendiendo es casi una utopía. ¿De qué me sirve tanta teoría si a la hora de la verdad no conozco ninguna técnica de trabajo en el aula? (...). Sólo pediría que nos acercaran un poco más a la realidad los contenidos teóricos de las asignaturas y nos harían un gran favor”

“... pediría que se nos acercaran las clases un poco más a la realidad para evitarnos después sorpresas desagradables”

“... durante la carrera, deberíamos tener más asignaturas prácticas, sobre todo de niños con problemas...”

“... más bien en la universidad te informan un poco de algunas situaciones concretas pero en el fondo creo que no te llegan a preparar lo necesario para solucionar situaciones en el colegio. Donde realmente aprendes es allí.”

Tristemente otras respuestas van por el mismo camino:

“En mi opinión la universidad no prepara en absoluto. Los profesores de la universidad lo único que hacen es aportar los contenidos acerca de la materia que imparten y evaluarnos... Si esto es preparar entonces la universidad nos prepara fenomenal. De todos modos, no debemos cerrarnos en los estudios que estamos realizando porque si nos ceñimos a eso entonces se deduce que la carrera no nos interesa y que sólo estudiamos Magisterio, por ejemplo, para tener el título (...). Me parece un grave error pensar que sólo la universidad nos puede preparar... En serio, la universidad prepara hasta cierto límite, después seguir preparándote o no está en tus manos”.

A la luz de estos resultados, se puede decir que otra de las posibilidades que nos ha brindado la puesta en marcha de estos FOROS DE DEBATE VIRTUAL ha sido sacar a la luz temas educativos que interesan al alumnado, que lo convierten en protagonista y desarrollan su autonomía de una forma plena y que pueden resultar interesantes para trabajar en las sesiones de la *fase de reflexión*.

Pero, sobre todo, nos ha llevado a replantear algunas acciones que desarrollamos en las Prácticas o lo que a nuestro juicio es más importante, a replantearnos qué estamos haciendo en las Escuelas de Formación del Profesorado y, desde, nuestro punto de vista y en relación a si ‘Realmente, ¿prepara la Universidad?’, creemos que:

- Urge un replanteamiento global de los contenidos teóricos que transferimos, de los métodos que empleamos, de las actitudes que mostramos y sobre todo de la lejanía con que hacemos todo ello, si verdaderamente entendemos que el EEES es una mejora a la situación actual; y
- No podemos permitirnos desaprovechar las oportunidades que las TIC nos proporcionan para ‘solucionar nuestra ignorancia’, teniendo en cuenta la supremacía que, en el dominio técnico, tienen nuestros estudiantes sobre nosotros mismos.